

Hoffmann, Nilda - soprano
1926-2003



Argentina

Nilda Ana Hofmann Wittrup (aparece en diversos documentos como Hoffmann) nace en la localidad de Roldán, Provincia de Santa Fe, República Argentina, el 18 de mayo de 1926.

Descendiente de suizos, alemanes y dinamarqueses. Siendo aún una niña, da sus primeros pasos en el Arte de la mano de su madre, quien era pianista. Y ya nunca habrá de abandonar ese camino. Entregada a ello en cuerpo y alma, con un amor y una dedicación propios de los elegidos... o de las aves.

Institucionalmente toma sus primeras clases con la profesora Elvira Facciola de Sagasti, en su provincia natal. Y, poco antes de cumplir sus 18 años, recibe una nota, fechada el 11 de abril de 1944, en la cual se confirma su admisión en la Escuela de Ópera (Canto y Arte escénico) del Teatro Colón de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una de sus maestros: Editha Fleischer. Completa la Carrera de Canto en el año 1947. Sin embargo, siendo aún alumna del Teatro Colón, debuta ante el público en la obra Skazka o Tsare Saltane (El cuento del Zar Saltán) de Nikolai Rimsky-Korsakov, interpretando una voz interna del tercer cuadro. Temporada 1945. En el año 1955 toma clases con la profesora Paola Novikova, en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. Profeta en su tierra, en el año 1952 participa en la interpretación de la Misa de Réquiem en re menor, K. 626, de Wolfgang Amadeus Mozart en la misa por la muerte de la Primera Dama, María Eva Duarte de Perón. El resto es historia conocida; interpretando a los más grandes, dirigida por los más grandes. Respetada y querida. Admirada. Al abandonar el canto, en el año 1977, Nilda Ana Hofmann Wittrup se dedica a la enseñanza, como profesora de ese gran teatro en el que su genio se desplegó con deslumbrante intensidad cuando aún era una adolescente. Se fue un 24 de mayo, era el año 2003. Sus restos descansan en su tierra natal, en la localidad de Roldán, como ella lo había dispuesto.

<http://nildahofmann.wordpress.com/>

A los 77 años, murió Nilda Hoffmann
La soprano sufría una larga dolencia
Juan Carlos Montero

25.05.2003 | Espectáculos | **Edición impresa**

<http://www.lanacion.com.ar/498615-a-los-77-anos-murio-nilda-hoffmann>

La muerte de Nilda Hoffmann, ocurrida ayer en su casa de Villa Urquiza, provocada por una enfermedad larga e incurable, ha de causar profunda pena entre los amantes del arte lírico y la música en general porque se trata de una de las cantantes que integran el selecto conjunto de las más relevantes figuras del arte nacional. De sólida formación técnica y poseedora de una voz de color angelical, que se escuchaba con llamativa claridad y volumen, se caracterizó por su acertado criterio para llegar al estilo de cada obra en la que tuvo protagonismo.

Fue en 1945 -con la guía del eminente director alemán Erich Kleiber, ese artista formidable que tanto tuvo que ver con el ramillete de cantantes al que perteneció Hoffmann- el momento de su debut en el Teatro Colón, cantando una voz interna en "El

Zar Saltan", de Nicolai Rimsky Korsakov. Luego de otros papeles menores, y ya con una considerable experiencia frente al público, asciende al primer plano con una impecable intervención como Freia en "El oro del Rhin", de Richard Wagner, junto a otros nombres tan rutilantes como Set Svanholm, Herbert Janssen, Lidia Kindermann, Elsa Cavelti y Emmanuel List, con la batuta de Kleiber.

Hacia fines de la década del 40 se afirmó como admirable estilista de las obras de Wolfgang Amadeus Mozart, y a partir de ese momento, al encarar Fiordiligi, en "Cosi fan tutte", junto al recordado Anton Dermota, fue la figura imprescindible de "Don Giovanni", "La flauta mágica", "Las bodas de Figaro" y "El rapto en el Serrallo", la mayoría de ellas dirigidas por grandes directores, como, además de Kleiber, Karl Böhm y sir Thomas Beecham, detalle que da la medida de sus reconocidas aptitudes en este terreno.

TALENTO Y BELLEZA

Pero Nilda Hoffmann fue, además, una personalidad que aportaba a la escena una indudable cuota de belleza y simpatía y un desempeño como actriz de llamativa desenvoltura, virtudes que pudieron ser apreciadas como Sofía en "El caballero de la rosa", de Richard Strauss, como una delicada Eva en "Los maestros cantores", de Wagner, y en óperas del repertorio italiano y francés, donde en perfecta demostración de ductilidad idiomática le permitió ser una impactante Rossina, una etérea Margarita o una pizpireta Norina.

Por último cabe señalar que Nilda Hoffmann completa su significación artística en otros terrenos del canto. En 1950, con la batuta de Wilhelm Furtwängler, acaso uno de los más excepcionales directores del siglo pasado, Nilda Hoffmann integró el elenco de solistas de la versión que el maestro alemán ofreció con la orquesta Estable del Teatro Colón de "La Pasión según San Mateo", de Johann Sebastian Bach. Y a partir de su paulatino retiro del canto, su dedicación a la enseñanza la llevó a ser profesora del Instituto de Arte del Teatro Colón.

Nilda Hoffmann había nacido en la provincia de Santa Fe el 18 de mayo de 1923. El domingo último había celebrado su cumpleaños en su casa, ocasión en la que invitó a un grupo de sus más entrañables amigos.

Celebró sus 77 años en felicidad, pero seguramente convencida de que ésa sería una despedida de la vida terrenal, aunque no de la música y de sus admiradores.

Sus restos fueron llevados a su provincia natal, donde será sepultados. .